

RECENSIONES

MARIA DE FÁTIMA MEDEIROS BARBOSA, *As Letras e a Cruz. Pedagogia da Fé e Estética Religiosa na experiência missionária de José de Anchieta, S. I. (1534-1597)*, Analecta Gregoriana, Editrice Pontificia Università Gregoriana, Roma, 2006, 461 pp.

Los amigos de Anchieta nos alegramos por este reciente libro sobre nuestro Beato que con mucho gusto me dispongo a dar a conocer en esta reseña.

La presente obra la defendió la autora, Medeiros Barbosa, como tesis doctoral en la sección de misiología de la Universidad Gregoriana de Roma, tesis que fue galardonada con el premio *Bellarmino* 2005. La investigación analiza especialmente la experiencia misionera de José de Anchieta, atendiendo particularmente a la pedagogía de la fe y a la estética de lo sagrado. El perfil y enfoque del estudio es precisamente la descripción de la actitud espiritual del jesuita lagunero frente a la vida indígena en plena sintonía con el espíritu ignaciano. Consiste principalmente en una bien meditada y seria reflexión sobre la obra del Padre Anchieta en conexión con los primeros años de la historia del Brasil y de la acción evangelizadora llevada a cabo por la Compañía de Jesús en el imperio colonial portugués de Occidente. En el fondo subyacen los principios rectores de San Ignacio de Loyola, pues los que combatían bajo la bandera de la cruz daban gloria al Creador reconduciendo a Él todas las criaturas.

El libro se distribuye en cuatro amplios capítulos más el prólogo y la introducción general finalizando con un epílogo recapitulativo. Se añaden fuentes manuscritas, bibliografía e índice general.

En el capítulo primero presenta la situación misionera del Brasil en la segunda mitad del siglo XVI en la cual describe el contexto histórico-religioso perteneciente al período inicial de la actuación anchietana. Y puesto que Anchieta destacó por su singular personalidad y brilló con luz propia, sin embargo, por su pertenencia a la Compañía de Jesús es por lo que resulta pertinente que la autora desarrolle con todo pormenor (pp. 45-105) lo que llama «estrategia misionera» es decir, diferentes maneras de implantar la civilización europea o, mejor dicho, formas de inculturación de la fe cristiana al encuentro con culturas indígenas. Ello supuso poner las bases de la creación de una nueva sociedad a lo largo del litoral brasileño correspondiente a las capitanías hereditarias de Pernambuco y Bahía, Ilhéus, Porto Seguro, Espírito Santo y São Vicente. El mismo Anchieta fue actor y testigo excepcional de los retos o propuestas del ideario jesuítico y trabajó sin descanso por la consecución de tales fines desplegando todo su saber y esfuerzo a fin de modificar las costumbres inveteradas de los indígenas de la tierra del *pau* de brasil, a saber, su crónico belicismo, la poligamia, la idolatría, el canibalismo, y con no menor celo apostólico tuvo que luchar y enfrentarse contra los vicios y defectos de la parte colonizadora: el régimen de esclavitud, la ambición, codicia y mal ejemplo.

En el segundo capítulo «Sob a bandeira da cruz» el hermano José se formó y se forjó verdadero apóstol de Brasil, pues así será conocido más tarde tras su muerte en olor de santidad y de multitudes en la aldea india de Reritiba (1597).

La experiencia de maestro y de catequista en el Colegio de São Paulo de Piratininga le llevó a componer la gramática de la lengua tupí, la más usada en la costa brasileña y, además, quisiera refe-

rir un dato curioso que no dejan de anotar sus biógrafos e foi o primeiro que leu latim nestas partes.

«Sacerdote e poeta» es el epígrafe que encabeza el capítulo tercero (pp. 221-285) en el cual se describe la etapa más intensa y creativa del P. Anchieta. En ella compuso cartas, sermones, catecismos, el poema épico al gobernador Mendo de Sá, el poema a la Inmaculada, poemas eucarísticos y a santos de devoción y otros escritos.

Para el último capítulo nos reservó la autora la actividad correspondiente a la etapa de madurez de nuestro misionero, cuando asumió responsabilidades de dirección en la Compañía de Jesús. Fue nombrado rector de casas o superior de residencias y provincial, e incluye también el aspecto, quizás el más sobresaliente de Anchieta, el de dramaturgo y creador del montaje de piezas teatrales sencillas o más complejas al servicio de la evangelización, de ahí el título: «José de Anchieta reitor, provincial e dramaturgo».

Finalmente concluye con el sugerente epílogo: *como homens morti destinatos*. «Actualidad de José de Anchieta: misionero, pedagogo y poeta de la fe».

Del precedente epílogo me quedo, entre otras, con una cita de Luis Palacín (p. 408), conocedor profundo de la historia del Brasil colonial, porque creo que sintetiza bien el presupuesto y marco de este trabajo: la labor de Anchieta como parte integrante de la fundación ignaciana: «No sólo por su peso numérico, sino, sobre todo, por su distribución y ocupación de todos los puntos neurálgicos, por su cohesión interna y la continuidad de sus empresas, la Compañía de Jesús representa una de las presencias fundamentales para la formación de la sociedad brasileña en ese primer siglo de la colonización».

Ciertamente la obra de José de Anchieta, en sus múltiples dimensiones, siendo mucho su aporte y grande su contribución en la segunda mitad del siglo XVI, sin embargo se inscribe entre los objetivos y proyectos de la Compañía, como no podía ser de otra manera.

Nos felicitamos de poder anunciar y tener en nuestras manos un libro más sobre Anchieta, una investigación bien elaborada, bastante densa y muy documentada. Sin más os animo e invito leerlo. Es un libro que se puede seguir fácilmente página a página con tal que dejemos a un lado las numerosísimas notas explicativas y documentales, pues no raras veces éstas llenan prácticamente la página entera. Más tarde en una segunda lectura convendría volver sobre ellas puesto que amplían y matizan diferentes aspectos expuestos. Sin duda, esta riqueza documental avala el texto principal y da garantías de solidez y firmeza a *As letras e a cruz*.

Las fuentes manuscritas que utiliza la autora son las apropiadas y la bibliografía tan abundante resulta casi exhaustiva. No obstante, sí que echo de menos la ausencia de referencias bibliográficas a las actas de congresos, jornadas y cursos programados con motivo de la celebración del IV Centenario de la muerte de Anchieta (1997), por ejemplo apreciamos que omite cualquier mención a las Actas de São Paulo editadas en 1998, tampoco cita las de Coimbra en el 2000, ni las de La Laguna en 2004. Sin duda esto se explica sobre todo por la escasa difusión que suelen tener, por diferentes razones, este tipo de publicaciones y pienso que poco se debe a falta de información o negligencia por parte de la autora.

José GONZÁLEZ LUIS